

109. Pág. 120, col. 1.  
«Y si la sierpe de alambre.»  
Bajo el nombre de *alambre* se comprendían en lo antiguo el bronce, el latón y el cobre.

110. Pág. 120, col. 2.  
«Corriendo tras del olor  
«Destos preciosos unguentos.»  
*Post te curremus in odorem unguentorum tuorum.* CANT., cap. I, v. 3.

## ENTREMÉS.

111. Pág. 125, col. 1.  
«Los brazos en Cuyoacan.»  
Véanse en la pág. 60 unos versos semejantes á estos.

## COLOQUIO X.

Es sacramental, segun se ve por los versos:

«El que en aquel Pan está  
«Y con el Padre á la diestra.  
«Está el Divino Señor  
«En el blanco mirador,  
«Por joya del que esgrimiere  
«Contra el pecado mejor,  
y fué recitado en la iglesia por los monacillos.

112. Pág. 127, col. 1.  
«Más que xuchil ni que rosas.»  
XUCHIL, en mexicano *xochitl*, significa flor ó ramillete.

113. Pág. 127, col. 1.  
«Humildad *ahmonoqualli*,  
«Que todos le muestran zuño.»  
AHMONOQUALLI, voz de la lengua mexicana, compuesta de *ahmono*, adverbio, «tampoco;» y *qualli*, «cosa buena.» Es palabra de detestacion, como quien dice: «¿Humildad? Vaya lejos, no quiero ni verla.»

ZUÑO, ceño.

114. Pág. 128, col. 1.  
«Por encima del jacal.»  
JACAL, en mexicano *xacalli*, choza pajiza.

115. Pág. 128, col. 1.  
«Oh, esquilenca en su guargüero.»  
Véase la nota 55.

116. Pág. 129, col. 1.  
«Yo no la ringo, señora.»  
RINGO, parece ser *riño*, tomado directamente del latín *ringor*.

117. Pág. 129, col. 1.  
«¿Y qué es della? Dola, dola?»  
DOLA? contraccion antigua de *dó ella?* que equivale á *¿dónde está ella?*

118. Pág. 129, col. 1.  
«Dígame, señora maya.»  
Véase la nota 33.

119. Pág. 130, col. 1.  
«Siendo hija de un recuero.»  
RECUERO, el arriero, ó aquel á cuyo cargo está la recua.

120. Pág. 130, col. 1.  
«O echarme en aque se atengo.»

ATENGO, en mexicano *atenco*: de *atl*, «agua,» *tentli*, «labio,» y *co*, que significa «en» ó «dentro,» y á veces «lugar de.» Lugar de agua, ó en la orilla del agua. Sin duda se daba ese nombre á alguna ó algunas de las lagunillas que habia entonces en los suburbios de la ciudad. Véanse las págs. 165 y 224.

121. Pág. 130, col. 2.  
«Bien dice, tome un mecate.»  
Véase la nota 8.

122. Pág. 131, col. 1.  
«En ducientos de tipuzque.»

TEPUZQUE, en mexicano *teputztili*, es el cobre. *Pesos de tipuzque*, ó *de tepuzque* se llamaban los de oro muy ligado con cobre, y que por lo mismo valian ménos que los demas. Por extension se aplicaba la palabra *tepuzque*, en sentido despreciativo, á las cosas que aparentaban ser más de lo que eran, y así se decia *caballero de tepuzque*, al hombre de baja extraccion que se daba aires y trato de principal.

123. Pág. 131, col. 2.  
«Al fin eres lagunero:  
«Jamás fué fija amistad  
«La de ningun atolero.»

LAGUNERO, parece usado aquí con me-

## COLOQUIO XI.

La alusion al Santísimo Sacramento, que se ve en la pág. 144, puede hacer considerar este Coloquio como sacramental. Su asunto se prestaba bien á esta clase de representaciones, y fué aprovechado por otros autores. En el auto *Examen Sacrum*, dice *Henero*: «Dirlo (decirlo) hemos al principio eso, y luego entrará el auto, que es del Padre de las Compañas, que envió á pedir el tributo á los labradores, de una viña que les alquiló.» (*Biblioteca de Autores Españoles*, tom. LVIII, pág. 141.) *Llorente*, nombre de uno de los interlocutores, es *Lorenzo*, como se ve por los versos de la pág. 238:

«¿Tambien me direis que es justo  
«Ver asado á San Llorente?»

129. Pág. 142, col. 1.  
«¿Y al reñir sabrás her algo?»  
HER es síncopa de *bacer*, y se repite en las págs. 143 y 145.

130. Pág. 142, col. 2.  
«¡Ah, lebron! ¿ya te demudas?»  
LEBRON, segun el Diccionario, es «el hombre tímido y cobarde,» y tal sentido tiene en este pasaje. Pero por uno de los caprichos del uso, ha adquirido en México esta palabra una significacion casi opuesta, pues se designa con ella el hombre astuto, matrero, muy difícil de engañar.

131. Pág. 142, col. 2.  
«Señor, no valgo un cacao.»  
Véase la nota 21.

132. Pág. 143, col. 1.  
«Comencemos, Dios no praga.»  
DIOS NO PRAGA, es *no plegue á Dios*, *no quiera Dios*. Lúcas Fernandez (pág. 74), dice:

«¡Ah, ño praga Dios conyusco!»

Mas no sé á qué viene la frase en este lugar.

133. Pág. 143, col. 1.  
«Este gormará la hiel.»  
GORMAR es *vomitare*.

134. Pág. 143, col. 1.  
«Échale encima ese lancho.»  
El consonante pide *canto*, piedra, gui-

nosprecio, por «nacido en las lagunas, en los suburbios de la ciudad, entre los indios.»

ATOLERO, el que hace ó vende *atole* ó *mazamorra*. Era oficio de los indios é indias de la ínfima clase.

124. Pág. 132, col. 1.  
«Con las tretas de Carranza.»  
Véase la nota 26.

125. Pág. 132, col. 1.  
«Con las tretas de Irola.»  
Este debió ser algun famoso esgrimidor, lo mismo que Bautista el negro, mencionado en la quintilla siguiente.

126. Pág. 132, col. 1.  
«Fama de los tiempos nuestros.»

TIEMPOS NUESTROS no están aquí por «nuestros días, nuestra época,» sino por «la ejecucion del golpe de la espada, logrando el punto que deja el contrario.» Esto significa «tiempo» en términos de esgrima, y en igual sentido se ve usado varias veces en este Coloquio.

127. Pág. 138, col. 2.  
«Porque huele mal el cieno.»

En los autores de aquella época se encuentran otras alusiones al mal olor que despedían las lagunas inmediatas á México y se difundía por toda la ciudad; plaga que aun no ha cesado del todo en nuestros días, á pesar de lo que se han retirado las aguas. El Dr. Juan de Barrios en su *Verdadera Medicina, Astrología y Cirujía*, impresa en 1607, dice: «Tambien vemos levantarse aires, y estos tener tan mal olor, que es menester sahumar las casas, y no basta.»

128. Pág. 139, col. 1.  
«Sé que, señor, no soy vino  
«Para estar puesto en postura.»

En aquellos tiempos era uso que la autoridad fijara el precio á que habian de venderse los mantenimientos, y especialmente el vino, por ser caro y escaso. *Poner en postura* era señalar ese precio.

jarro; pero *lancho* se repite en la pág. 150. No conozco esta palabra, que está, al parecer, por *lancha*, losa ó laja; piedra llana y delgada.

135. Pág. 146, col. 1.  
«Plega á Dios que las narices  
«Le derribe un calabozo.»

CALABOZO es, en Andalucía y Extremadura, un instrumento de hierro que sirve para desmochar y podar árboles: podadera grande.

136. Pág. 146, col. 1.  
«Así, así, ande la guilla.»

GUILLA es cosecha copiosa y abundante: aquí se aplica á la comida.

137. Pág. 146, col. 2.  
«Guarte, y con este hocino  
«Abriréle la corona.»

HOCINO, instrumento corvo de hierro, que sirve para cortar leña, y usan los labradores para trasplantar.

138. Pág. 149, col. 1.  
«A todos nos ofrecemos.»

Todos es una errata del original: léase *todo*.

139. Pág. 150, col. 2.  
«Ya le deja mi mojon  
«Medio testuzo rompido.»

MOJON no sé lo que significa en este lugar, como no sea la piedra grande, semejante á las que suelen ponerse por mojones en los lindes de las heredades.

#### COLOQUIO XII.

Es sacramental, como lo declaran los versos de la pág. 160:

«En la ciudad mexicana» etc.

La batalla de Lepanto fué dada el día 7 de Octubre de 1571.

140. Pág. 155, col. 1.  
«¿No ves que tengo cicion?»

CICION, *terciana*. Véase la pág. 176.

141. Pág. 157, col. 1.  
«¿Algarbía no saber?»

ALGARABÍA era el árabe que hablaban los cristianos; y *aljamía* el castellano que hablaban los moros. (CLEMENCIN, *Com. al Quijote*, tom. I, pág. 198.)

#### COLOQUIO XIII.

Es sacramental, y tiene loa. No hay indicio que ayude á fijar su fecha.

142. Pág. 165, col. 1.  
«¿Do vives? En el atengo.»

Véase la nota 120.

143. Pág. 165, col. 1.  
«De juiles me mantengo.»

JUILES, peces pequeños que se erian en las lagunas de México: son comida de gente pobre.

144. Pág. 165, col. 2.  
«Que soy lindo nahuatato.»

Véase la nota 44.

145. Pág. 170, col. 1.  
«No está, son la obrigacion  
«Que hice en mi casamiento.»

SON se encuentra usado con frecuencia en las farsas antiguas, por *sino*. Mas con esta interpretacion no queda todavía muy claro el sentido de los versos. Es preciso añadir que el *Simple* juega con el doble sentido de la palabra *conocimiento*, que además de «la accion de percibir el entendimiento alguna cosa,» significa también «el documento en que se confiesa haber recibido alguna cosa, obligándose á devolverla.» La *Riqueza* usaba la primera acepcion; el *Simple* entiende ser la segunda.

146. Pág. 171, col. 1.  
«Verás cuál está desnuda.»

Debe corregirse *estás*.

147. Pág. 172, col. 2.  
«Coca, coca, como mico.»

Véase la nota 22.

#### COLOQUIO XIV.

De las crueles epidemias que padecieron los indios en el siglo décimosexto, la de 1576, á que este Coloquio se refiere, fué la más desastrosa. Murieron en ella, dicen los autores, más de dos millones de indios, notándose haber sido muy pocos los españoles atacados, y así lo dice la *Pestilencia*:

- «Tate, que yo y mi cuadrilla  
«No tenemos comision  
«Contra gente de Castilla.»

Pero no por eso dejaron de sufrir las con-

secuencias de la calamidad, porque perdieron los servicios y tributos de los muertos, como se ve en estos versos:

- «Unos quedan sin servicio  
«Otros, señores sin renta,  
«La tierra pobre y hambrienta,  
«Otros no hay usar oficio  
«Que es daño de mucha cuenta.»

Atribuyóse la peste á un cometa que apareció por aquellos días; mas la *Pestilencia* misma dice en este Coloquio, que nació de la sequedad del año anterior. El autor, por boca del *Saber*, atribuye el daño al *aire pésimo corruto*, y esa corrupcion vino de la conjuncion de Saturno con Marte. Nunca se acertó con la naturaleza de la enfermedad, cuyo síntoma principal era la hemorragia por la nariz, pues aunque los doctores Hernandez, López de Hinojoso y Fuente inspeccionaron los cadáveres, nada sacaron en limpio, y solamente les encontraron «los corazones hinchados,» como dice el Coloquio. Notóse que la enfermedad no invadió la tierra caliente. Usáronse como preservativos de ella, el vinagre y la sangría.

Tanto las autoridades como las religiosas, y todo el vecindario, dieron grandes muestras de caridad y celo con los apestados. Así consta de las historias, y se confirma con los versos del Coloquio, que empiezan:

«México, reino escogido.»

148. Pág. 176, col. 2.  
«Calenturas y Ciciones.»

Véase la nota 140.

149. Pág. 177, col. 1.  
«En la horca de Tablada.»

El *campo de Tablada* es una llanura inmediata á Sevilla, que sirve para las maniobras militares, y aun para situar los ganados que llegan á la famosa feria. No se hacen hoy allí las ejecuciones capitales, como parece que sucedía en tiempo del P. Eslava.

150. Pág. 177, col. 2.  
«¿Cómo pasaste, malvada?»

Aquí y en otros lugares, el verbo *pasar* se entiende en el sentido, comun entonces, de *pasar de España á América*, para lo cual, como es sabido, se necesitaba licencia. Y

por eso la *Pestilencia* responde que pasó «con licencia del Emperador Divino.»

151. Pág. 183, col. 1.  
«Vamos con los que allá van,  
«En figura de romeros,  
«No nos conozca Galvan.»

«Las palabras *romero*, *romería*, se aplicaron en su origen á los que iban á visitar los santuarios de Roma, y de aquí hubieron de extenderse también á significar los que iban á visitar los Santos Lugares ú otros templos y ermitas fuera de su domicilio ordinario, que es lo que se llama *ir en romería*. . . . *Romero* y *palmero* son correlativos. *Romero* es el que va á Tierra Santa: *palmero* el que viene de ella. . . . (porque) traían los peregrinos ramos de palmas, como una señal de haber cumplido su peregrinacion.» (CLEMENCIN, *Comentario al Quijote*, tom. V, pág. 320.)

*No lo entenderá Galvan*, es una expresion «con que se denota que una cosa es muy intrincada, oscura é imperceptible.» Segun esto, *Galvan* era un hombre agudo, y el *Furor* pensaba disfrazarse tan bien, que no le conociera.

152. Pág. 183, col. 2.  
«Miren qué cambuste ha habido.»

La palabra *cambuste* me es desconocida: conforme al contexto, significa *embuste*, *engaño*, *trueque*. En el Coloquio XVI se mencionan dos perros: uno llamado *Cambuste*, y otro cuyo nombre era *Mobatrero*.

#### COLOQUIO XV.

Cuando D. Luis de Velasco, el segundo, fué nombrado virey por primera vez, hizo su entrada en México el 25 de Enero de 1590. Tenemos, pues, la fecha exacta de la representacion de este Coloquio.

153. Pág. 187, col. 1.  
«Cuadrante, dijo, le viene.»

CUADRANTE es aquí participio activo de *cuadrar*: lo que cuadra ó conviene perfectamente. Repítese en la pág. 203.

154. Pág. 187, col. 2.  
«Mira cómo imprimió, hermano,  
«En Don Juan de Altamirano  
«La espada que trae en el pecho  
«El gran Patron castellano.»

La pronunciacion del tercer verso es durísima, porque para que conste es preciso hacer una sílaba de las dos palabras *trae en*: probablemente el autor pronunciaba *trae nel*.

D. Luis de Velasco era caballero del hábito de Santiago, y casó á una de sus hijas con D. Juan de Altamirano, para quien alcanzó despues el mismo hábito. Todos saben que la insignia de este es una cruz roja que termina en figura de espada.

155. Pág. 191, col. 1.  
«Que teniendo impedimentos  
«De pueblos, hijos y hermanos.»

En aquellos tiempos se cuidaba mucho de que los vireyes, oidores y otros empleados altos no tuvieran relaciones de parentesco ni de negocios con los habitantes de su jurisdiccion; y como eran muchas las que D. Luis de Velasco tenia en México, constituían, sin duda, un grave impedimento para confiarle tan elevado cargo. El autor da, con razon, como prueba del alto aprecio que D. Luis mereció al rey, la circunstancia de no haber sido parte esos obstáculos para impedir su eleccion.

156. Pág. 194, col. 1.  
«Si vierdes que al alma toca  
«Que es la torre el homenaje.»

Estos versos no forman sentido, y le formarían corrigiendo así el segundo:

«Que es la torre de homenaje.»

TORRE DEL HOMENAJE era la principal de una fortaleza, y en la que prestaba juramento de fidelidad el castellano ó gobernador, de lo cual le vino el nombre; y por ser la principal se compara á ella el alma.

#### COLOQUIO XVI.

Este largo Coloquio está dividido en dos jornadas; pero la desmesurada extension de la segunda, en comparacion de la primera, induce á creer que el autor pensó hacer cinco, ó tal vez más, y olvidó su propósito. Se confirma la sospecha, viendo que la segunda tiene intercalado un entremés. Hay un dato para fijar aproximadamente la fecha de este Coloquio, como se verá en la nota 161. No es sacramental,

carece de loa, y está escrito en prosa y en varios metros.

157. Pág. 197, col. 1.  
«Versos partidos.»

En el auto *Examen Sacrum* se encuentran tambien unos versos partidos como estos. (*Biblioteca de Autores Españoles*, tomo LVIII, págs. 136, 137.)

158. Pág. 203, col. 1.  
«El cuerno de la salud  
«Por nosotros lo levanta.»

Véase la nota 30.

159. Pág. 205, col. 1.  
«Es agua de Santa Fe.»

El agua de uno de los acueductos de México se llama de Santa Fe, por ser el del punto de su procedencia.

160. Pág. 206, col. 2.  
«Tlaocmaya, tlaocmaya.»

TLAOCMAYA, en lengua mexicana, significa *esperad, deteneos*.

«OCMAYA, vel *ocachica, occuclachic, tlaquachic, occachic, tlaocachic, occachitzinca*. Estos tienen á manera de verbos para decir á alguno que espere ó se detenga un poco. — *Tla*, partícula de imperativo.» (P. OLMOS, *Arte de lengua mexicana*, páginas 81, 123, 185.)

161. Pág. 208, col. 1.—«Como quitaron los coches.»

Segun Sandoval, los coches tuvieron principio en España en el reinado de Carlos V. Sempere (*Hist. del Lujó*, tom. II, pág. 53) dice que la princesa Margarita, cuando vino de Flandes á casarse con el príncipe D. Juan, hijo de los Reyes Católicos (1497), trajo el primer coche de cuatro ruedas; pero habiendo enviudado aquella señora á los pocos meses, y vuéltose á Flandes, se dejaron de usar los coches, por costosos, hasta que los flamencos que vinieron con el Emperador los introdujeron de nuevo; y se extendieron tanto, que para reformar y contener los abusos á que daban ocasion, se publicaron seis pragmáticas desde 1578 hasta 1626. (PELLICER, nota al cap. 36 de la 2ª pte. del *Quijote*.) Otros autores citados por Clemencin (nota al mismo cap.), dicen que

el primer coche se vió en España el año de 1546 ó el de 1554.

Mucho antes de terminar el mismo siglo habia ya coches en México: así consta de una real cédula despachada en Madrid á 24 de Noviembre de 1577, en que dice el rey, que por estar informado de que en la Nueva España se habia comenzado á usar y usaba andar en coches y carrozas muchas gentes, y eso iba cada dia creciendo, de manera que no se tenia tanta cuenta con el ejercicio de los caballos, que era «de los mayores inconvenientes que en aquellas partes podia haber para la fuerza y defensa de la tierra,» mandaba que nadie pudiera andar en coches ni tenerlos en ninguna parte de las Indias, so pena de perderlos, juntamente con las mulas ó caballos de tiro, más quinientos pesos de oro para la cámara. (*Col. de Doc. Inéditos del Arcbivo de Indias*, tom. XVIII, pág. 116.) Esto no obstante, y tal vez por haberse levantado la prohibicion, los habia en 1604, pues los menciona Balbuena en el capitulo 5 de su *Grandexa Mexicana*. Y el Dr. Juan de Barrios, en su *Verdadera Medicina* (1607), dice que México tenia «bizarros caballos y muchedumbre de coches.»

La cédula de 1577 hubo de llegar aquí en 1578, y á ella alude probablemente *Doña Murmuracion*, de manera que por ese año debió escribirse este Coloquio.

162. Pág. 208, col. 2.—«Merece doscientos cruzados en las espaldas.»

CRUZADO era una moneda antigua de Castilla, y es otra usada aun en Portugal; pero *Doña Murmuracion* juega con el vocablo, aplicándole á los azotes con que deseaba que el verdugo *cruzara* las espaldas de la *Madre de la Ocasión*.

163. Pág. 210, col. 1.—«Para mi santiguada.» . . . «Arcabuz de vidrio.»

PARA MI SANTIGUADA, fórmula de juramento usada varias veces en el *Quijote*, y que equivale á *por mi fe, por la cruz*. — ARCABUZ DE VIDRIO, botella ó copa.

164. Pág. 211, col. 2.  
«Que siento gorullada te prometo.»

GORULLADA ó GURULLADA, «tropa de corchetes ó justicia.» (HIDALGO, *Vocab. de Germanía*.)—*Espion* dice á *Asechianza* que no se acerque tanto, porque percibia el coloquio de las Potencias del Alma, y temia que si eran sentidos les viniera algun daño.

165. Pág. 212, col. 1.

«Y un par de chipichapes los carrillos.»

No encuentro en otra parte la palabra *chipichapes*: tiene semejanza con *zipizape*, ríña ruidosa, con golpes; y parece estar por *cachetes* (ó *cachetadas* como decimos en México), golpe dado en el *cachete* ó *carrillo*, con la mano abierta; bofetada no muy fuerte.

166. Pág. 212, col. 2.—«Saneada estoy.»

Nótese el uso del verbo *sanear*, por *satisfacer, desagaviar*.

167. Pág. 214, col. 1.—«De comer un malcocinado.»

Véase la nota 39.

168. Pág. 214, col. 1.—«Muérte.»  
Sincopado de *muérete*.

169. Pág. 215, col. 1.—«Cumden los Dones como mancha de aceite.»

Sobre el uso y abuso de los *Dones*, que Sancho queria *escardar* en su insula, véanse las curiosas notas de Clemencin á los caps. 3 y 22 de la primera parte del *Quijote*; 2, 17 y 45 de la segunda. Mas no creo que el abuso de los *Dones* haya llegado jamas ni en parte alguna al extremo que hoy en México, porque nada es más comun que oír á los de la infima plebe regalarse mutuamente con el título de *Don*, aunque se trate de una cocinera ó de un mozo de cordel; de manera que verdaderamente «enfadan los *Dones*, por su muchedumbre, como los mosquitos.»

170. Pág. 216, col. 2.

«Quitándolos de conquista.»

CONQUISTA está por *guerra* ó *discordia*.

171. Pág. 218, col. 2.

«Por qué amistad no guardó?»

Está errado este verso: debe leerse así:  
Porque amistad no guardó?

172. Pág. 218, col. 2.

«Tiraren con lagrimillas.»

LAGRIMILLAS, diminutivo de *lágrimas*. Quiere decir la *Esperanza*, que serán perdonados los que lloraren sus culpas; mas para que sea propia la metáfora del «tiro á Dios encarnado,» hay que aplicar doble sentido á la voz *lagrimillas*, entendiéndose tambien por ella la *munición*; pequeñas bolitas de plomo con que se tira á la caza menor. En el comercio hay una clase de estaño, que se llama *de lagrimilla*, porque en parte tiene la forma de lágrimas.

173. Pág. 222, col. 1.

«Un saludador buscando.»

Dábase el nombre de *saludadores* á unos charlatanes vagabundos que entre otras virtudes pretendían tener la de curar hombres ó animales rabiosos, por medio de soplos y otras prácticas vanas. A impugnar esta creencia vulgar, hoy olvidada, dedicó el P. Feyjó el discurso 1º del tomo 3º de su *Teatro Crítico*.

174. Pág. 223, col. 1.

«Que sus pollos procuró  
«Cubrirlos como gallina.»

*Jerusalem, Jerusalem. . . quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, et noluisti!* MATTH., cap. XXIII, v. 37.

175. Pág. 223, col. 2.

«Puso Dios por arañuelos. . . .»  
«Con las pihuelas mortales.»

ARAÑUELO, red muy delgada para cazar pájaros.—PIHUELAS, la correa con que se guarnecen y aseguran los piés de los halcones y otras aves.

176. Pág. 224, col. 2.

«Que yo dijera de sí.»

Esto es, que yo diera el *sí* del matrimonio.

177. Pág. 224, col. 2.

«¿No hay quien me traiga un mecate. . .?»  
«Quiero echarme en un atengo.»

Véanse las notas 8 y 120.

178. Pág. 225, col. 1.

«¡Oh, qué gentil escorrozo!»

Frase irónica, equivalente á *vaya una diversion!*

179. Pág. 225, col. 2.

«Yerbas, patles, bebedizos.»

PATLI, en mexicano, significa «medicina en general, emplasto, unguento.»

180. Pág. 230, col. 2.—«Este perro se llama Cambuste.»

Véase la nota 152.

181. Pág. 231, col. 1.—«La yerba venenosa de la Puebla.»

Todavía se conoce con este nombre el *senecio canicida*, que sirve para envenenar perros, y tambien lobos y otras alimañas.

#### LIBRO SEGUNDO.

182. Pág. 244, col. 2.

«No os congoje el hielo nuestro,  
«Mas dad para mi provecho  
«El fuego de vuestro pecho  
«Y el helado hielo mio.»

Los versos primero y cuarto debieran aconsejarse. Pudiera restablecerse la rima, escribiendo así:

«No os congoje el hielo frio,  
«Mas dad para mi provecho  
«El fuego de vuestro pecho  
«Al helado hielo mio;»

pero no se guarda el artificio de la canción.

183. Pág. 246, col. 1.

« . . . . . »

Falta aquí un verso, que no me he atrevido á suplir.

184. Pág. 246, col. 2.

«Mete fuego en tu cabaña  
«Pastor que obró más que dijo:  
«Mi piel me sirve de rama  
«Y sin ella en ti me abrigo.»

Poco despues, pág. 251, col. 1, hay otra cuarteta algo semejante á esta:

«Metí fuego á mi cabaña  
«Porque amor divino dijo  
«Que pusiese en esta rama  
«Mi Cuerpo por vuestro abrigo.»

Y otra por el estilo en la pág. 273, col. 2.

«Tomé á Belen por cabaña  
«Como Miqueas lo dijo,  
«Y nací sin una rama  
«Que á mi cuerpo diese abrigo.»

Confieso que no entiendo estos versos, ni lo que significan esas *ramas*.

185. Pág. 248, col. 2.

«Y trujisteslo al señuelo,  
«Del alcándara del cielo  
«A la Mesa del Altar.»

SEÑUELO era una figura hechiza, á manera de pájaro, que los cazadores usaban para atraer al halcon remontado.—ALCÁNDARA, la percha ó varal donde se ponían los halcones.

186. Pág. 251, col. 1.

«Lo que trae en el corazon.»

Sobre la pronunciación de este duro verso véase la nota 154.

187. Pág. 251, col. 1.

«Encima el blanco roquedo.»

ROQUEDO, peñasco ó roca.

188. Pág. 251, col. 1.

«Dí, mi amada, ¿qué más quieres  
«Que una eres de mis hijas?»

Este segundo verso no sigue el asonante del romance: quedaria remediado el mal con poner *hijos*, en vez de *hijas*; pero entonces no hay concordancia en género con *alma*.

189. Pág. 253, col. 1.

«Como del alinde fino.»

ALINDE es el azogue de los espejos.

190. Pág. 257, col. 1.

«Da su piel á Cristo el santo.»

Alusión á San Bartolomé, cuyo nombre llevaba el Sr. Lobo Guerrero. Este fué electo Arzobispo de Santa Fe en 1599, segun Alcedo en su *Diccionario de América* (tom. II, pág. 126), y despues promovido al Arzobispado de Lima.

191. Pág. 262, col. 1.

«Y un justo vestido ha hecho  
«De nuestro picote humano.»

«PICOTE es una tela basta de pelos de cabra; y porque es tan áspera que tocándola pica, se dijo *picote*» (COVARRUB., *Te-soro*.)

«Y en tanto que en la corte encantadora  
«Se vistieren las damas de *picote*,»

cantó el poeta en la escena de la fingida muerte de Altisidora. (*Quijote*, pte. 2ª, cap. 69).

192. Pág. 262, col. 1.

«Que os vuelve de muerta á vida.»

Así el original: parece que debiera decir *muerte*.

193. Pág. 265, col. 1.

«Ande la loza, ande la loza.»

«Expresión metafórica con que se da á entender el bullicio y algazara que suele haber en algun concurso, cuando la gente está contenta y alegre.» (*Dicc.*)

194. Pág. 265, col. 2.

«Buena pro le haga.»

Frase que se usaba antiguamente para denotar que quedaba fincado el remate.

195. Pág. 266, col. 2.—«Ensalada del tian-guez.»

TIANGUEZ ó TIANGUIS, en mexicano *tianquiztli*, es lo mismo que «mercado.»

196. Pág. 267, col. 1.

«Abá los extremos.»

Este verso está escrito en el original así:

«analos extremos.»

lo cual es ininteligible, para mí á lo ménos. Y lo peor es que lo mismo queda con la corrección. Acaso seria mejor leer:

«Ambos los extremos.»

197. Pág. 267, col. 1.

«Dalde trato,  
«Abá el lobo, abá el gato.»

TRATO está por *trato de cuerda*, tormento.—ABÁ, contracción de *allá va*, es interjección con que se avisa á la gente que se haga á un lado, ó se guarde de algun peligro. (*Farsas* de LUCAS FERNANDEZ, pág. 192.)

198. Pág. 267, col. 1.

«Ahmo nicnequi  
«Ahmo qui engañaronequi.»

Mezcolanza de palabras mexicanas y castellanas. *Abmo* ó *amo*, es el adverbio de negación «no.» *Nic nequi* es «querer por voluntad.» (MOLINA, V. *Querer*.) Por tanto, el primer verso puede traducirse: «No quiero absolutamente.»—En el segundo tenemos otra vez el adverbio de negación: el *nic nequi*, convertido en *qui nequi* (que es como hoy pronuncian los indios) está partido, y en medio entra

el verbo castellano *engañaros* (vuelto el «os» en «oz,» por carecer de *s* el idioma mexicano). El sentido de los dos versos parece, pues, ser este: «No, no quiero en manera alguna engañaros,» como si Eva hablara con el Señor, rehusando cometer el pecado á que la inducía la serpiente. — Doy con desconfianza esta explicacion, por lo muy poco que alcanzo del mexicano, aunque la confirma otra persona más entendida que yo, con quien la he consultado.

199. Pág. 270, col. 1.—«Ensalada del Gachopin.»

En tiempo del P. Eslava no tenia esta palabra la significacion ofensiva que se le atribuyó despues. Servia para designar (como la de *Chapeton* en la América del Sur) á los españoles transeuntes ó nuevos en la tierra. Se ha buscado su etimología en la lengua mexicana: podrá ser que de allá venga; pero es cierto que la usaban los españoles avencindados aquí, y aun se encuentra en documentos oficiales. Puede verse una curiosa indagacion acerca de esto, en las *Noticias históricas y estadísticas de Durango*, por D. J. F. Ramirez (pág. 78, nota), reproducida en el *Diccionario Universal de Historia y de Geografía* (tom. IX, pág. 378), con adiciones del Sr. Orozco y Berra.

Estas *Ensaladas* del P. Eslava parecen hechas para ser cantadas en los *Maitines* de las grandes festividades, como era costumbre entonces, y lo confirman los siguientes versos de la *Ensalada de las Adivinanzas*, que sin duda corresponde á la noche de Navidad:

«Generosa compañía,  
«Al qué es, qué es y qué juguemos,  
«Porque todos nos holguemos,  
«Pues es noche de alegría.  
«Comenzá,  
«Si quisierdes preguntá,  
«Que todos estos señores,  
«*Monacillos y cantores*  
«Cada cual responderá.

La costumbre duró mucho tiempo: en las obras de Sor Juana Inés de la Cruz hay una multitud de *Villancicos* para cantar en los *Maitines*.

200. Pág. 270, col. 2.

«Darte gervilla naranjada.

Debiera decir *darte be*.

«SERVILLAS es un calzado de unas zapatillas de una suela, muy á propósito para las mozas de servicio: y así tomaron el nombre de *siervas* ó de las que sirven, porque las demas que no han de andar con tanta desenvoltura, traen chapines, zuecos, chinelas y mulillas: las mozas, zapatos ó *servillas*.» (COVARRUB., *Tesoro*.)

201. Pág. 273, col. 1.

«Y tambien lo que dais vos.»

Hay aquí una errata: léase *lo quedais vos*.

202. Pág. 276, col. 1.

«Como águila que está en vela.»

Equivocóse el autor, diciendo *águila* por *grulla*. A esta última es á la que se atribuye la propiedad de velar con un guijarro en la pata. «Tienen de noche escuchas y centinelas, las cuales sustentan con un pié una piedra, para que si con el sueño la aflojan y se cae, muestren su indiligencia.» (PLINIO, *Hist. Nat.*, lib. X., cap. 23, trad. de Huerta.) Véase la pág. 231, col. 2.

203. Pág. 285, col. 1.

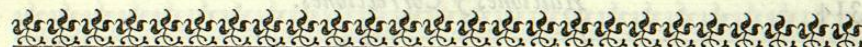
«Las guardas del norte son.»

GUARDAS DEL NORTE llamaban á dos estrellas de la constelacion de la Osa menor, por las cuales se regian las gentes del campo para conocer las horas de la noche.

204. Pág. 286, col. 2.

«Pareció en Jesus María.»

El convento de religiosas de Jesus María celebraba, y celebró hasta su extincion, la fiesta del Niño perdido, como titular.



## ADICIONES Y CORRECCIONES.

El Sr. D. José Sebastian Segura, á quien comuniqué este volumen, ya impreso, me indicó varias correcciones, que recibí con el debido aprecio y agradecimiento. Las anoto en seguida, juntas con otras que á mí me ocurrieron, despues de hecha la impresion.

### TEXTO.

Pág. 3, col. 1.—En el soneto de Fr. Diego de Requena, verso quinto, sobra una sílaba. Sin duda el autor escribió *espirtu*, en vez de *espíritu*: contraccion de que no faltan ejemplos en los poetas.

(Del Sr. Segura.)

Pág. 3, col. 2.—El undécimo verso del soneto de D. Miguel Cueva no consta: quedaria bien con una simple trasposicion de palabras, así:

«Sus versos canta en libro de memoria.»

(Del Sr. Segura.)

Pág. 12, col. 2, lín. 5.—En vez de *tram-*

*pas*, diria el original *trazas*, como lo pide el consonante.

(Del Sr. Segura.)

Pág. 46, col. 1, lín. 22, subiendo.—Quítese la coma despues de *hombre*.

Pág. 57, col. 2, lín. 5, subiendo.—Dice *arguidos*, léase *argüidos*.

Pág. 229, col. 2, lín. 20.—Dice *Ya te haces coplero*, léase con interrogacion.

Pág. 272, col. 1, lín. 29.—Dice *Cielo*, léase *Cielo*.

Pág. 312, col. 1, lín. 8, subiendo.—Dice «*Al qué es, qué es y qué juguemos*, léase *Al qué es, qué es y qué es juguemos*.

En las notas se han corregido otras erratas.

### NOTAS.

7ª El Sr. Segura me propone otra correccion á este verso, así:

«Pues vézelo á la andadura.»

VÉZELO, por *acostúmbrelo*, como en la pág. 23, col. 2.

22ª Duda el Sr. Segura de la necesidad de mi correccion, y entiende el verbo *tocar* en la acepcion de «peinar el cabello, componerlo con cintas, lazos y otros adornos.»

36ª En confirmacion de que la voz *ar-*